



S E R M O N  
DEL JVEVES PRIMERO,  
EL CENTVRION.

*Puer meus iacet.* Sequent. Sanct. Evang. secund.  
Matth. cap. 8.

**V**N Señor atiende oy à la salud de vn criado. Creo que se dudàra à no ser Evangelio. Miro tan olvidadas las piedades, que es forçoso aclarar sus obligaciones. Este hombre sabia lo que era, porque sabia ser Señor. Sus piedades le juran las pruebas; porque en la cuna de la nobleza se criò la compasión.

2 A la alta prosapia debe la clemencia su vida. No ay mas honoroso testimonio de la nobleza de vn animo. O Real coraçon, a quien le traspassa la llaga que mira! El delito de Adàn le ocasionò enfaticamente à la Deidad dolor de coraçon: *Tactus dolore cordis intrinsecus.* En Adàn vivia el achaque, y en Dios residia el dolor; porque fue partir las obligaciones conforme los èstados. Adàn errando como enfermo, y Dios doliendose como Soberano.

3 Vana vive la Magestad, que no se dilata en favorecer; porque querer, y no poder, es desdicha; poder, y no querer, es tyrania; poder, y querer, es gloria. No consiste la grandeza en la felicidad poseida, sino derramada.

4 Los Theologos secos batallan porfiados sobre si son perfectas las relaciones Divinas. Todo quanto Dios encierra en si, es vn abismo de perfeccion; pero permite à nuestrs discursos estas mentales precisiones. Mi Angel Thomàs siente, que no explican perfeccion distinta de la esencial. Y si se permite vna piadosa ponderacion, dixerà mi congetura, que no declaran la perfeccion, que por la esencia gozan, porque la esencia es comunicable à las tres Divinas Personas, pero las relaciones son incommunicables; y no parece que podian explicar perfeccion, siendo todas para si.

5 Los incommunicables en el mundo no deben de ser buenos; porque no haze intratables la virtud, sino la vanidad. Se opusiera à su ser, si embarazara el comercio; porque si la virtud anhela difundirse, era mal camino el retirarse. No hablo de retiros discretos, sino afec-

Gen. 6. v. 6.

D. Th. 1. part. quæst.  
3. art. 3.

afectados de algunos, que parecen fieras, segun huyen de los hombres. La comunicacion no solo es dichosa, sino vtil, porque ningano se basta à si. A no respirar las criaturas, no huviera en Dios glorias accidentales. Dizen los Sabios, que la Omnipotencia dize vna conexion, y respeto à las criaturas, y que faltara, si faltaran ellas. Vna hormiga parece que compone à la Omnipotencia sus respetos; porque consisten sus respetos en comunicarse à los abatidos. O Providencia docta, que hazes que subista lo soberano, por difundirse para amparar à lo infimo!

6 Siendo Divinas las Relaciones, no manifiestan à nuestrs ojos la perfeccion que ocultan, porque no pueden comunicar la grandeza que gozan. Permitan à mi cordedad dezir, que estan Divino testimonio el favor, que privado Dios de favorecer, no pareciera Deidad.

7 Juan difine à Dios, diziendo, que es *vna luz ignorante de tinieblas.* Parece ociosa esta segunda clausula; porque si la luz vive reñida con las sombras, siendo todo luz, no tendrà nubes. Pero añadiò sin duda la voz para expresar el genio Divino; porque no es la luz inmortal como las achacosas de la Estera. El Sol se tiñe con borrones, y la Luna con baybenes. La Deidad es vna luz sin sombra; porque aunque las sombras, en buena Filosofia, son *nada*, vienen à ser vna privacion de la luz, que es el favor vniversal, y continuo, que reparte al mundo el Cielo; con que si tuviera Dios alguna sombra, padeciera el mundo privacion de su luz; y privado vn Dios de favorecer, no pareciera à nuestro aspecto Deidad.

8 Es vna executoria de lo Divino la mano. Glorioso sobreescrito el favor. Argumento soberano la compasión. Exceso de la gloria (à permitirlo lo Divino) la clemencia. Deuda es de la soberania alargar el braço al caido; que los humildes votos de nuestrs rendimientos no encienden el esplendor à las imagenes tanto por postrarnos à sus plantas, quanto porque de sus pies nos trasladan à sus coraçones.

9 Han de saber los Poderosos, que el erario del interès està situado en el cambio de la piedad. Engrandeciòse Alexandro desnudando la Real Faja (Imperial insignia entonces de la Diadema) para que sirviesse de venda à vn Soldado herido. No he leido en lo profano accion mas alta.

10 Mas digno se hizo Alexandro de la Diadema por descenir la su piedad, que por merecerla su valor. Mas gloriosa fue compasiva, que heredada; piadosa, que adquirida. Mas conquistò enjugando la sangre leal de su subdito, que derramando la de treinta y quatro mil enemigos junto al Granico. En su frente provocaba à respeto. En la llaga movia à ambicion. No era venda, sino cadena. Era vna dulce prision de los animos. Ambiciosos se precipitarian à las heridas, mirandolas coronadas. O piedad, que sabes desnudar de horror los riesgos, y hazer dichosos los peligros!

11 Pero si Alexandro se desciò su Diadema, seria entregar à vn vasallo su Corona. Piedad ferà, mas no politica. Pero dizen que

D. Thom. 1. part.  
q. 104. art. 1. & 2.

Epist. 1. Ioan. cap. 1. v. 5. *Quoniam Deus lux est, & tenebræ in eo non sunt ulla.*

Eccles. in Orat. Domin. 10. post Pentecost. *Deus, qui Omnipotentiam tuam parcendo maxime, & miserans do manifestas.*

Plut. in Alexand. Quint. Curt. in eius vita.

era el Soldado Lisimaco su Valido, y no reparó en darle la insignia Real descubierta; porque ya con el valimiento no le avria dexado al Rey mas que la insignia.

12 Pero no le corona por amigo, sino por enfangrentado. Corona la herida, y no la persona. Es discreto politico; que bien merece vna herida vna Diadema. Si la Corona no se aplica à curar las heridas de los vassallos, saltarán vassallos, que se expongan por la Corona à recibir las heridas. Partieron en fin sus obligaciones. El Soldado, como noble, vertiendo su sangre por la Corona. Alexandro, como Principe, empleando su Diadema en la sangre, que aventuró como leal su vida.

13 Gustoso espectáculo sería mirar à Alexandro sin Corona, y al Soldado con ella; porque el Soldado parecería Rey, y el Rey vassallo. Pues nunca mas Rey que aora que no lo parecía. Nunca son los Reyes lo que parecen: no porque parecen mas de lo que son, sino porque son mas de lo que parecen. Tienen tantos fondos sus animos, que se dan al respeto, y se niegan à la comprehension. Estando coronado el Soldado, parecía Rey, y Alexandro no lo parecía. Pues entrambos parecían Reyes: el Soldado por tener la Corona; Alexandro por desnudarsela para curarle: porque el Soldado tenia la prenda Real de su valor; Alexandro tenia la prenda Real de su piedad.

14 Quando no escriviere el Evangelio que este Capitan era noble, la caridad le avia calificado. Siempre ennoblece cumplir obligaciones; y no la ay mas estrecha en el Poderoso, que asistir al desvalido.

15 Desdeñando su Patria hermosa vna Celestial Inteligencia, descendió bolando à confortar à Christo en las congoxas de su Passion. Atencion justa fue de su noble naturaleza dexar el Cielo por asistirle, no solo por mirarle congoxado, sino porque Christo por el barro mortal, que tomó, se hizo menor que los Angeles; y no ay mas Cielo para vn noble, que focer al humilde.

16 Toda la gloria de los Espiritus Celestiales es ser Ministros. Esto es, dize Pablo, asistir à los mortales como Custodios. Pues esta es gloria, ó officio? Pero quando cumplir con el officio no es gloria? Tambien es la razon, porque los hombres somos muy inferiores en gerarquía à los Angeles; y no ay mas gloria para vn Soberano, que asistir à vn desvalido.

17 Los Angeles, dize Pedro, que desean contemplar amantes el semblante de Christo. Es difícil voz el *Desiderant*, desean; porque ni se desea lo possido, ni la Patria admite ansias. Yo lo aclaraba con lo que sucede à vn criado fino. No pierde de vista à su dueño, por emplearse en su obsequio, y desear ser el primero à quien ordene su guito. Sirven los Angeles con el noble ardor de sus espiritus, y todos desean ocuparse en sus obsequios. En los exercicios nuevos que pueden servirle, es en venir à asistir à los mortales, y aliviarlos sus congoxas; y viven tan ansiosos de estas piedades, que le están mirando al rostro, deseando cada vno ser el primero.

No

Luc. 22. v. 43. *Apparuit Angelus confortans eum.*

Ad Hebr. 2. v. 9. *Minorasti eum paulominus ab Angelis.*

Ad Hebr. 1. v. 14.

1. Petr. cap. 1. v. 12. *In quem desiderant Angeli prospicere.*

18 Noblemente pide oy el Centurion; pero mas hidalgo fue el despacho, que la suplica; porque pedia la salud del criado, y llevó para el achacofo el remedio, y para si el elogio. Siempre interéssa la caridad, porque maneja sus vsuras con gracia. *AVE MARIA.*

*Puer meus iacet. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 8.*

19 EL Norte del Evangelio atemoriza, y consuela. Vn joben enfermo. Este es horror. Nunca fueron los achaques cortesefes. Vn Señor, que busca milagros para su salud. Este es consuelo, tener vn dueño, que haze milagros por reducirnos. Mi Oracion se estrecharà à estos dos Puntos. El primero, quitar la mofcara à los males, que tanto nos acobardan, y como no se ha de aguardar à estar malo para el arrepentimiento, porque no sale bueno. El segundo será la obligacion del Superior de asistir à sus subditos.

### PUNTO PRIMERO.

20 Segun nos quexamos de los males, parece que ni aun de vista los conocemos. Algunos Sabios lo atribuyen à flaqueza, y yo à ignorancia. Necio fuera quien buscara flores en el mar; mas lo será quien busca gozos en la tierra. Nada vive fuera de su centro. En el clima de miserias mal pueden respirar felicidades. Nunca es tiempo para la dicha; pero siempre es tiempo para la desgracia. Pintaron à la Fortuna con tan pocos cabellos, que quatro dichosos que ha avido, no la han dexado vn pelo.

21 Ya se contentara la melancolia con que fuera este exceso solo en el numero; Pero mas alta infelicidad reside en sus posesiones; porque las dichas son buscadas, y las desgracias venidas; y unas se buscan, y otras se vienen. Las dichas aun galanteadas se huyen; las desgracias aun cauteladas se aparecen. A la dicha la busco yo: la desgracia me busca à mi; y siendo desgraciada, solo en esto es dichosa, en que siempre encuentra lo que busca. Pocos tesoros se hallan; pero esquinas muchas se encuentran. Es cierto que visiten igual contingencia; pero mas dias ay tempestuosos, que serenos. Pues si todo el año amanecen mas desgracias, en se de que prenda esperamos las dichas?

22 A no ser tan aventurado, fuera dulce error; porque enganarse àzia su comodidad, es embuste feliz. No espera el Piloto encontrar las trayciones del escollo, sino las amidades del Puerto. No aguarda el pasajero las violencias del saltador, sino las quietudes del Lugar; vtil engaño à no pagarle hazienda, y vida. O mortal desgracia! Solo en ti se vé, que aun es malo esperar lo bueno.

23 El sano espera la conservacion, el enfermo la salud. Y la muerte? Mala será, no siendo esperada, porque será venida. Aqui se hof-

Aug. lib. 2. de Trin: *Omnes beati esse vultis, miseri esse non vultis.*

Aug. de Civit. Dei, cap. 23. *Nullus autem invenitur, qui se non esse felicem.*

August. de Civit. Dei, lib. 19. cap. 1. & 4. *Omnis homo gaudet*

*Here desiderat, sed non omnes ibi gaudium, ubi oportet inquiri.*

*Sen. cap. 59. Omnes tendunt ad gaudium, sed unde stabile, magnumque consequantur, ignorant.*

holpeda la mas mortal ignorancia. Los exemplares lastimosos sirven à la memoria, pero no al desengaño; los saben, y no los temen, y si no los temen, mal los saben. Las desgracias se miran como ajenas, sin el riesgo de propias. Saben, que ricos han caido en pobres, y no espera verse pobre ningun rico. Conocen que las alturas precipitan, y ningun encumbrado teme el despeño; porque exemplos de desgracias no componen escarmientos, sino noticias. El discurso queda noticioso, y el pecho no doctinado.

24 El mas vivo conocimiento de estas incessables contingencias se queda en el entendimiento, sin passar à la voluntad; con que es noticia, y no prevencion. Lo que no se teme, no se cautela; porque la confianza es idiota; solo el miedo es discreto. Llega la desdicha al entendimiento, que conociendola no la avia prevenido, y añustale el golpe como nuevo. Pues qué llora, si la conocia: Era el conocimiento gala del discurso, y no cautela de la voluntad; y como se halla burlado de su discurso, siente el golpe, y el engaño.

25 Entromas en la questión de mi argumento. Qué desearas mas, ser dichoso, ò desgraciado? Quien ha preguntado tal razon? Solo la desdicha se libra de las alas del amor. La razon se obligò à tolerarla; pero la voluntad no ha hecho escritura de quererla. Luego querrás ser en estílos de mundo, dichoso; pues tu serás bien desgraciado.

26 Contempla à Esau rico, y à Jacob pobre. A los hermanos de Joseph en libertad, y à Joseph en trite esclavitud. A Saul afortunado, y à David perseguido. A Ismael con regalo, y à Isaac con su amagado cuchillo. A Lot fugitivo, y à sus parientes en las delicias de su region. A Abraham Peregrino, y à sus vezinos prosperos. Al Rico Avaro con purpura, y à Lazaro sin migajas. Luego si quieres prosperidades, atiende lo que quieres. Esau rico parò en el Abismo; el pobre Jacob en vida ario con sus manos el Cielo. Los hermanos de Joseph murieron Paiores; Joseph de esclavo ascendió al Trono. Saul prospero fue reprobado; David lloroso fue escogido. Isaac entre llamas fue guardado; Ismael entre delicias perdido. Lot fugitivo seguro en la fuga; sus parientes cenizas en Sodoma. Abraham transformò el baculo de Peregrino en Sctro; los vezinos perdieron Sctro, y dominio. El Avaro cayò precipitado; à Lazaro le arrebataron Angeles al Cielo. Luego si quieres las que llama tu antojo felicidades, mira las felicidades que quieres.

27 Qué embufteras son las dichas! Qué infieles las prosperidades! No padece deliquios la Luna, sino en las fortunas de su creciente. Quando està à nuestro aspecto llena, borra el fatal Eclypse su belleza. Aquella temporal luz es la mayor riqueza de su prosperidad; y si se libra de eclypçada por menos rica, al instante que se ve muy rica, se mira eclypçada.

28 Vn discreto ideò à los Validos, y prosperos en los dedos Arifméticos. La razon es, que no tenían valor destinado, sino muy contingente. Vna vez significaba el dedo Vno; otra vez, segun la diversa posicion, Diez mil; y como vna vez montaban mucho, y otra poco,

*Orontes ap. Caustin. lib. 1. de hom. mal. Heterog. 41. Responde Aulicos cum di-*

*gi-*

esta Arifmetica gasta la felicidad en el mundo; porque mañana valdrà muy poco, la mano que oy monta mucho.

29 En los Palacios de Gothia, y Suecia ninguno entraba à la gracia Real, sin darle el Rey vna espada desnuda. El Principe la tomaba por la guarnicion; con que era preciso tomarla el Valido por la punta. En ella rendia el juramento de fidelidad, y quedaba admitido à las gracias del Palacio.

30 No he leido ceremonia mas discreta. Vna espada por la punta mas es arma de herir, que insignia de favorecer. Pero quien te ha dicho, que viviendo la embidia tan despierta, no es lo mismo favorecerle, que herirle? Dificil es tomar por la punta el azero sin rubricarse la mano; porque es muy costoso gozar favores Reales sin tenerse las manos. Doy que sea tan diestro, que no se hiera; es cierto que no podrá apretar a la espada la mano; y siendo la espada la insignia del favor, en vna mano floxa es contingente que cayga. Si quiere apretar este agudo favor por no perderle, se hiera; si le afloxa por no herirse, se cae; con que parece forzoso perderse, ò de ambicioso, ò de remiso. El mayor desengaño es, que la dicha sea espada, porque servira de matar à quien la toma. El mysterio es, que no se tomaba por la guarnicion, sino por la punta; porque la guarnicion sirve de defenia, y es la dicha espada tan aguda, que sin poder defenderse, traipassa à quien la toma.

31 Sin introducirnos en las inconstancias de los Salones, que se parecen à los Cielos mentidos, que fabricaban los Perlas à sus Tronos, encontramos patente el desengaño; porque la felicidad al necio le buelve loco; al prudente, necio; al humilde, vano; al sobervio, furioso; al que menos le daña, le dexa confiado. Pues como puede ser dicha aventurarme el honor, y malquistarme la virtud?

32 No naufragaron los Israclitas en el Mar Bermejo, enfangrentadas las olas, y en tierra firme se anegaron en Idolatrias. La diferencia consistia, en que en el mar los perseguia Faraon; en la tierra vivian tan regalados, que por llenarlos sus antojos, se desataba la Esfera en milagros, lloviendo Mana, y Codornices; y los que se salvaron por perseguidos, se perdieron por regalados.

33 Hija de la prosperidad juzgò Ruperto la lamentable ruina del Angel, y del hombre. Miròle vn Angel perfecto en la hermosura de la Esfera, con todos los dotes de naturaleza inmortal. Viòse vn hombre inteligente en las delicias de vn Parayso. Tan felices amanecieron, que ni de vista conocian las desgracias; y como los mortales discursos no saben pararle en la felicidad, el peso de su dicha los hizo caer.

34 No admira Agustinò à Job triunfante con paciencia invicta de las vanderas de la miseria, porque estava dietro su coracon en delvaratar mayores tropas. Avia conservado la pureza de sus manos en tantas felicidades, como le llovió el Cielo; y aviendo vencido à las prosperidades, que es mas, hizo poco en triunfar de las adversidades, que es menos.

*giti Arithmicosum comparabat, quimmo decem millia, nunc vnum significat.*

*Phot. in Bibl.*

*Olaus Magn. lib. 83 cap. 7.*

*Caustin. lib. 5, de rit. gent. cap. 9. & 10.*

*Cedren. in Cosm.*

*Exod. 14. v. 22.*

*Exod. 32. v. 4.*

*Num. 25. v. 1.*

*Num. 11. v. 33.*

*Rupert. lib. 2. de Vict. Dei, cap. 12.*

*Aug. in Ps. 83. Nulla infelicitas frangit, quem felicitas nulla corrumpit.*

*Sen. Nam miseria tollerantur, felicitas se corrumpitur.*

35 No te equivoque el superficial semblante de la dicha; mira que la felicidad es vna medalla, que en el reverso es miseria.

36 El inventor de la Música fue Tubal, y su nombre significa *tristeza, y llanto*. Juzgan en el mundo que viven muy distantes las músicas alegres de los suspiros tristes; y han de saber, que la triteza inventó la Música; porque son *Puntos* de triteza las mas agradables *Falsas* de alegría.

37 Entro à mayor argumento. Doy de barato, por no porfiar con vn temoso, que es mejor la felicidad para vivir. Y para morir? Sentencio por la infelicidad.

38 Para morir bien vn dichoso, necessita estar mal con su dicha. Para morir bien vn desgraciado, le ayuda su desgracia. Para no sentir vn feliz lo que pierde, ha de eitar desenamorado de lo que goza. Grande valor será no adorar à su fortuna. O tragódras dichas, que halagais la vida, para darla infame muerte! O males desgracias, que por servirla con gloria, no reparais en disfigurar vna vida! O desgraciada dicha, que aventuras vna vida! O dichosa desgracia, que aleguras vna alma!

39 El Evangelio lo expreñá con hermosura. Este Soldado encendió su Fè al calor de vna enfermedad. Admiren aora vna contradiccion.

40 Al tramontar en el Calvario la luz, se transformò lo indocil en sensible. Los sepulcros se rasgan, los elementos lloran, las piedras se rompen, la tierra se asusta, los Astros se enlutan, y solo los Soldados juegan: *Miserunt sortem*. Aquí saltan con tan visibiles señales à la Fè, y oy la engrandece à este Soldado el Redemptor. Yo descubro la causa en los diversos afectos. En el Calvario miraban los Soldados aquella tragedia como dicha fuya, porque el interés de la Vestidura que forteaban, los obscurecia la pena. Oy mira este Soldado vn achaque introducido en su casa; y es tan vil nuestro coraçon àzia su interés, que no le reduce tanto la tragedia de su pafion, como el miedo de vna enfermedad.

41 Es voz mia, que son muy devotas las enfermedades, y los miedos; porque nuestro genio civil debe al temor, lo que niega al cariño. Es verdad que nunca executa accion noble el miedo, pues hasta en lo Sagrado es frio, si no le enciende el amor; pero penetrando nuestras intimidades la Providencia, nos atrae con miedos, viendo que abusamos de sus cariños.

42 Padeces algun achaque? Pues venerale gustoso, que es grande Nuncio del Cielo. Es la llave maestra, que nos abre el discursu; el despertador de este inquieto relox humano; el almacén del merito; la atarazana de la paciència; la oficina de la Gloria. Es vn Embaxador de la muerte, con quien avisa la prevengan hospedage. Grande dicha, saber que se acerca tan repentina buespeda. Los golpes del mar, que herian à la Arca los costados, la elevaban à las Estrellas: *Elevaverunt in sublime*: quanto mas la combatian, mas la elevaban; porque cada golpe de desgracia, nos va acercando mas à la Esfera.

Estos

43 Estos son los pasos por donde se asciende al Cielo. La Escala del Altar era de madera *Tina*. Las puertas del Templo corren en opiniones, si eran de Olivo, ò Cedro, ò Junipero, ò Pino, ò Ciprés. La madera *Tina* es semejante al Ciprés, y este arbol es presagioso: porque la mutia triteza de sus hojas fue melancolica pompa de llantos, y materia de los Tumulos; y como la Escala servia de subir al Altar, y la puerta de entrar en el Templo, que es imagen del Cielo; todos los escalones, y la entrada eran de aquella mortal madera: porque solo por los pasos de vna enfermedad sabemos acercarnos à Dios.

44 Mas se defengaña, si se nota, que esta madera *Tina*, ò inculco Ciprés, nace en el Templo del fabuloso Amon. La Providencia, como sabia, hizo à las mentiras espejos de sus verdades. Fue Amon vna desgraciada edad, que la Moraba la Supersticion, muerta, aun antes que gozada; y como esta madera nacia en la casa de la desgracia, era vnica para escalones, y puertas de Escala, y Templo; porque mirando en cada escalon vna desgracia, entraràn devotos en la Iglesia.

45 Discreto fue David, eligiendo de lastres ofrecidas calamidades la pestilencia, antes que hambre, ò guerra; porque su prentension era aplacar la Deidad irritada por su culpa. El modo del desenojo era bolverse contritos al Cielo. Vna guerra fuele ser licenciosa. Vna hambre estrema, casi llega à crueldades de desesperada: Luego vna epidemia es buena; que mas ha de reducir la muerte con sus vanderas, que hambre, y guerra con sus armas.

46 Vna contradiccion de sucesos muy parecidos admira. Los Exploradores de la tierra de Promission no padecieron riesgo. Los de Jericò debieron à vna aventurada piedad su vida; y à vna ventana, que los sirvió de puerta, su libertad. A la diversidad de tiempo lo atribuyò discreto Geronimo; Porque en la primera ocasion estaban las Ciudades respirando ayres peitilentes; en la segunda se avian reitaurado à la amada salud; y como miraban à los Iraacitas como à enemigos mortales, no tuvieron los primeros peligro, porque estaban los Ciudadanos devotos con el miedo; pero al instante que se hallaron con salud, bolvieron al odio adormecido con la enfermedad.

47 Este es el peligro de las devociones medrosas, que suelen ser postizas. Como viven pendientes del temor, al ausentarse el miedo, se cae el proposito. Promettas de peligros mas las presumo por mentiras, que por penitencias.

48 Ya me he caido en la penitencia, que se vfa. No ay enfermo, que en su juicio, no respire mas contriciones, que alientos. Todos guardan la penitencia para quando se hallan enfermos en la cama: y de verdad, que el dexar el dolor para el lecho, es buscar vna penitencia de regalo. O que costosamente se engañan! Arrepentimientos sacados à violencias, tienen mucho de forçados. Es vna congoxa, que parece contriccion, y es miedos: Vn ahogo, que parece dolor, y es susto. No està el animo

C 2

con:

Gen. 4. v. 21. *Ipsè fuit pater carentium Cithara, & Organo.*  
Hieron. de nom. Hebr.

Hier. ad am. xgroi. *Felicitatis est cum infelicitate pugnare.*

Sen. de brev. vit. *Ille, qui omnia videbat ex se vno pendètia, qui omnibus genibus fortitudinem dabat, illum diem lætissimum cogitabat, qui magnitudinè suâ exueret.*

Matth. 27. v. 35.

Gen. 7. v. 17.

3. Reg. 6. v. 11. *Fecit ostium de lignis olivarum.*

Ioseph. lib. 8. Anr. cap. 2. *Ex lignis cedrinis.*

Septuag. *Ex Iunipero, & ex lignis pineis, aut picea araboris, ex qua pix educitur.*

Alij, *Ex Cupresso.* Vide Riber. lib. 1. de templo, cap. 8.

Teophr. lib. 5. de hist. plant. c. 5. *Thyis, quod Thya ab alijs appellatur nascitur apud Ammonis montem, forma Cupressi similibis, vel potius, cœu Cupressus silvestris.*

2. Reg. 24. v. 13. & 14.

Num. 13. à v. 22.

Ios. 2. v. 4.

Hieron. hic.

contrito, sino mentiroso; porque promete, lo que despues quizá no cumple.

Plal. 69. v. 2.  
Aug. hic.

49 *In multitudine virtutis tue mentientur tibi inimici tui*, dize David: Tus enemigos te mentirán al mirar tus numerosos virtudes. Es divina la tentación. No quiere dezir, que desconoceran los pecadores su Poder, sino que intentarían trampear su Magestad. Los sucesos lo comentan mejor. Viene a vn peccador el golpe de vn achaque, la tierna pérdida de la fama, la entadosa de la hazienda. Mano soberana es esta, dize congoxado. Aofixad, Señor, que ofrezco corregir mis errores, y detento mis pecados. Bella penitencia! Pues no, sino hermosa mentira: *Mentientur*, porque no es penitencia el dolor del castigo, sino el dolor del peccado. El lamento del golpe es martirio de la pena. El suspiro de la fealdad es penitencia de la culpa; y como estos se queixan de atormentados, y no de arrepentidos, no es penitencia, sino mentira; porque el dolor de la pena le quieren trampear por el dolor de la culpa.

50 Penetran aora la voz, *In multitudine*. Por ser tan innumerables las Divinas piedades, se atreven a mentirle sus enemigos; porque son tan desatentos, que en Fè de que sabe perdonar, parece que se atreven a ofender. Miran que los ha disimulado vn proposito mentiroso; y aviendo de quedar rezelosos, viven confiados. A ser menos sus piedades, huviera menos mentiras; porque de la misma paciencia del ofendido, hazen armas para el agravio.

51 Qué importa que empiece la fabrica del arrepentimiento el miedo, si no la corona el cariño? Qué importan las voces en la enfermedad, si las borran los pasos en la salud? Qué torpe es quien se contenta con empezar! Salomon empezó conflagrando Templos, y acabó adorando Idolos. La muger de Loth salió de Sodomia bien, y élóse estatua por bolverse en el camino atrás. Pues aun no bolvió el cuerpo, sino torció la cabeza: y esto indica bolverse atrás en el pensamiento solo. No buelvas atrás en la enmienda; que quien labró aquella estatua, tiene mano para hazer muchas.

52 El mar Bermejo es vn espejo de nuestro genio. Al golpe de la vara se suspendieron sus corrientes. Son los mortales aguas en frafe de Juan; corren despeñadas del raudal de sus pasiones, impelidas a infieles soplos de deseos; y es Dios tan piadoso, que se enternece viendolas caminar tan felicitas a su precipicio. Levanta, pues, dize Dios a Moyses, esta vara para detenerlas que no se despeñen. Pues esto es detenerlas, ò herirlas? Pues quien te dize, que sin herirlas fuera fácil detenerlas?

53 Contemplan aora el suceso. Al golpe respondieron obedientes las ondas, y se formaron murallas cristalinias, las que enojaban sangrientas. O golpes Divinos, que transformais los precipicios en obediencias, y las liviandades de espuma en crítales de Rocal. Pero al instante que bolvió Moyses la espalda, se bolvieron a despeñar fugitivas; porque estando firmes al golpe del castigo, se cayeron al instante que se pasó el miedo.

Yo

54 Yo sospecho, que tambien fue disposicion sabia de la Providencia bolver a cerrar el golfo. Suspiraban ingratos los Hebreos por la region de Egypto. Fantasiabanle perdido, y los parecia mas hermoso. No convenia que bolviessen a pisar sus campos, mas fertiles de idolatrias, que de mieses. Tan obstinados eran, que ni aun golpes los paraban; y como estando el camino abierto pudieran bolver presurosos a su vicio, para cerrarlos el passo, les puso vn mar de por medio.

55 Qué torpes tenemos los ojos los mortales! Necio serás, si imaginas acafo alexarte la inhonesta conversacion, ò veirla de inconvenientes invencibles. La pérdida de la hazienda fue quitado el Cielo las armas con que le hazias porfiada guerra. No es casualidad esse achaque, que sirve de grillos a tus passos, y de carcel a tus deseos. Mira Dios que corres despeñado a los vicios, y te pone esos invencibles mares a los ojos. Te para a impossibilidades, ya que no puede detenerte a razones.

56 Frenetico vivirás, si miras como desgracia la que es raiz de tu enmienda. Bien sabia yo, que los hombres no conocian sus males; pero no presumia, que desconocian sus bienes. Preguntar Christo al Paralytico si queria salud, y al Ciego vista, ni fue ociosidad, ni recatar el favor; fue discrecion como luya, para que al preguntarlos reconociesen sus achaques: porque son tan dificiles de conocer los defectos propios, que quien mas los padece, es el que menos los sabe.

57 El mastrite engaño reside en la confianza del tiempo. Siendo este enemigo vn arrebatado tyrano, que solo muestra en huirse su imperio, no ay mortal que no se juzgue tan dueño de sus minutos, como si le huvieran hecho artifice de sus instantes. Engañados con esta vana esperanza, reservan el dolor para quando quizá no le podrán tener.

58 Precepto Divino es, que no se huya en Invierno, ni en Sabado, hablando del vniuersal Juizio. Esta fuga no es solo temporal del cuerpo, sino movimiento del animo, porque significa el retiro del peccado; y parece que no importa el temporal para el dolor, porque no es seguro vn dolor temporal; pero si el ardor, ò escarcha son libreas de los siglos, aora son galas de sus misterios.

59 La brevedad, ò duracion de los dias distingue los tiempos. En los desviados ceños del Invierno casi se ignora la luz; por Fè se sabe que ay Sol. No le puede jurar que es de dia por aver amanecido, sino por no aver anochecido del todo. Pierde la noche los respetos al dia, y temeroso de su tyrania, ò la disimula, ò la cede. Parece que no sale el Sol para alumbrar, sino para morir. El Oriente que le dispierta, le sepulta. Tan sin fuerças arma sus tropas, que pleytean las nubes la obediencia a sus rayos. Ignora el ayre a quien obedezca, ò a vna luz desmayada, ò a vna tiniebla poderosa. Como lifongero se pone, ya del roiro de la luz, ya del semblante de la obscuridad. Cobardeando la luz escasas claridades, se huye fugitiva, porque no la miren vergonzosa. Juzga mayor honor de su claridad parecer cobarde en la fuga, que ilaca en la resistencia. Aulentase aquella puris-

Ioan. 5. v. 62

Matth. 24. v. 20:  
*Ut non fiat fuga vestrā in hieme, vel Sabbatho.*3. Reg. 6. v. 1. cap.  
11. v. 4. & 5.  
Gen. 19. v. 26.Exod. 14. v. 27.  
Apocal. 17. v. 15.

C 3

sima

suma hoguera de fuego sin humo , y disimula discreta lo que no puede vencer valerosa. Sabe que son vnas leyes temporales , y amparase del tiempo para eternizar sus luces. Corre para desagraviarse al Verano, en cuyos siglos lucientes enfadara por continuo, si no deleitara con lo hermoso. A no ser tan noble, pareciera vengança del enojo el incendio.

60 Esta desigualdad de dias reconoce el Invierno, y el Verano; y como en los desagrados del Invierno no se reconoce casi la luz, no ha de ser la penitencia en Invierno, que tiene tan cortos los dias, porque no cabe en pocas horas el dolor de muchos años.

61 Mas oposicion tienen estos climas. El Invierno es cuna de la pereza: Luego dolor de Invierno será tardo. El Invierno es muy frio: Luego será vn dolor elado. Con dolores elados mal saldrán los afectos vivos. En Verano solo se conoce el elemento del fuego; parece que los compañeros elementos han espirado: Luego ha de ser dolor de Verano, que se abraza de calor el pecho.

62 He cumplido con la voz *In hieme*; passo al *Sabbatho*. Tampoco ha de ser, dice el Oraculo de la Penitencia, en Sabado. Esta luz toca à Saturno, Planeta tan perezoso, que cada hora anda, segun su movimiento igual, cinco segundos; cada dia camina dos minutos, y treinta y cinco tercios; y como ningun Planeta en computos Astrologicos camina menos grados, no es buen passo para vn arrepentimiento, porque no ha de ser el dolor tan de espacio.

63 Tomar tiempo para enmendarse, es prudencia; dexarle pasar, es locura; no servirle del que corre, pereza. La Luna es el Planeta mas veloz, y Saturno el mas torpemente pesado; y ni ha de ser la penitencia con la Luna que anda mucho, ni con Saturno, que camina poco; porque vna será de carrera, y otra tarda; y ni ha de ser flematica, ni presurosa, sino cuerda.

64 En dictamen de Ambrosio alade el Sabado, por ser el dia septimo, à los setenta años que gimió cautivo Israél, llenando las obscuras cárceles de Babilonia mas de supitios, que de cuerpos. Eran las cadenas imagenes de los vicios, que aprisionan las almas; y como no tenían libertad, ni fuerças para romperlas, sino es para sentirlas, no es buena penitencia la que no rompe las cadenas de la culpa.

65 Mas conforme alusion parece à los dias, que à los años. El Sabado es el septimo dia, y por septimo, y por Sabado es el dia mas feliz del mundo, porque en el se introduce la Deidad como descansando: *Requievit die septimo*. No suben las moléstias tan alto; pero, à poder cansarse Dios, sería de aver tratado aquellas horas con Adán. Y si à vn infatigable le cansa vn hombre solo, que harán, à quien puede cansarse, muchos? Pues no admiro esto, sino que si cansa vn hombre tan Sabio, como fatigarà vn necio? En fin los restantes dias se llamaron de trabajo. El Sabado fue el dia de la felicidad, y quietud; y dia de tanta felicidad, no parece buen dia para dolor.

66 No es la fortuna buena cuna para la penitencia. Entre las mantillas de la infelicidad se alimenta el dolor. Saturno, que impetra en el Sabado, es vn Planeta, que aunque de luz melancolica, influye

Aug. lib. 1. q. Evåg.  
c. 37. Hieron. Chryl.  
Theoph. Euthi. Beda.  
Greg. homil. 12. in  
Evang.  
Iunt. Argol. & alij.

Ambros. lib. 10. in  
Luc. Et quia septuaginta annis Populus in captivitate aurovit, tunc violata Religio, obtrita libertatibus, pudicitia vulnerata; ergo tunc tibi emigrandum ex hac vita, quando virtutes vigent, vitia captiva sunt, non quando captiva est anima.  
Gen. 2. v. 2.

Iunt. Argol. & alij.

en las honras; y Dignidades. Bien mirado en el ascendente, dize la Astrologica supersticion (en la margen de lo permitido) que pronostica supremos honores; y si en lo Sacro es el Sabado dia de felicidades, y en lo profano de pueustos, no puede ser buen dia para arrepentimientos, porque no se labran bien entre pueustos, y felicidades.

67 Aun falta la principal razon. No dixeran, dize Christo, la penitencia para el Sabado; porque este dia es el vltimo de la semana, y será muy delinvente omision, que ayiende de ser la penitencia lo primero, se dexa para lo vltimo.

68 No ay Cortesano, que no aguarde el vltimo plaço de la enfermedad, ò la obligacion; à vno executa la calentura, à otro la Semana Santa. Mal pagador es quien espera que le executen para pagar. Si no has hecho cafo de Dios en tu vida, como esperas que Dios haga cafo de ti en la muerte?

69 Contra las amenazas de sus edictos perdonó el ceño Divino à los Ninivitas. Intimacion suya fue, que en el círculo de quarenta dias, deshechos sus hermosos edificios, servirian de expectaculo à la compasion, los que fueron embaraços à la vanidad. Estas altas torres, que pretenden escalar ambiciosas imposibles, serán torpes tropiezos de las plantas. Lo que veneraba la embidia, será vano cadaver de la lastima. Tan obscuras quedarán sus memorias, que aun no se acechen sus grandezas por sus ruinas. Será su lastimoso sepulcro mas el olvido, que el polvo. Negarásle à la memoria su tragedia, porque aun no goze el vanísimo consuelo de la lastima. Los campos que embarazaban en delicias los ojos, llenarán de horror los animos. No eran tan copiosos sus frutos, como aora sus defençanos. Serán sus primicias desaliñados cadaveres de mal repartidos huesos. Desquaternada la estructura de tantos vivientes libros, dicará sabios avisos en rasgadas hojas. Mezclaránse confusos los elados huesos del poderoso, y del plebeyo; del sabio, y ignorante; de la hermosura, y la fealdad; del anciano, y el mozo; que no aprovechan desigualdades de fortuna, con igualdades de naturaleza. Mudos resonarán clamores, porque vocearán exemplos. O grande Ciudad de Ninive, que oy halaga el viento tus casas, mañana derramarà el ayre tus cenizas! Penitencia, Ciudadanos míos, que dize el Cielo no quiere gastar pidades.

70 Mi reparo consiste en vna contradiccion. Oyó el Rey la amenaza, promulgó vn edicto de abstinencia, desvió sus Reales Insignias, cubrióse de vn cilicio, y sepultóse en ceniza. Las mismas acciones hizo el Rey Acab à vna amenaza de Elias. Fuera prolixidad referirlas, porque son las propias. Siendo, pues, tan parecidas las penitencias, el Rey, y el Pueblo de Ninive se perdona; y Acab, y su Reyno (aunque dilatado el tiempo hasta su hijo) quedó castigado. La razon es textual. La misma penitencia fue; pero la de Acab estuvo forda siete años, que se obstinaron las nubes. El Rey de Ninive apenas escuchó la amenaza, y la primera palabra: *Pervenit verbum ad Regem*, quando apeló à la penitencia. Y la misma penitencia, que halla perdon, hecha à tiempo, es difícil que la encuentre, dexada para lo vltimo.

Hieron. ad Demetris

Ioan. 3. v. 40

Ibid. v. 6. *Pervenit verbum ad Regem Ninive, & surrexit de folio suo, & abiiecit vestimentum suum, à se, & indutus est sacco, & sedit in cinere.*  
3. Reg. 21. v. 27.  
*Achab sciat vestimenta sua, & operuit cilicio carnem suam, ieiunavit que, & dormivit in sacco, & ambulavit demisso capite.*

Gregor. homil. 13.  
sup. Evang. Tanto di-  
strictiorem iustitiã in  
iudicio exiget, quan-  
to longiorem ante iu-  
diciũ patientiam pro-  
rogavit.

Luc. 23. v. 43.

71 No pretendo superstitioso adivinar sus clemencias, que estã muy cerrado en cortinas el grande Altar de su Providencia. El Ladrõn feliz se salvò en vn instante, y el vltimo casì de su aliento. Muchos le han imitado; pero son exemplos, que inducen admiraciones, y no confianças. Lo seguro es aprovechar el tiempo de la vida, que bien ay que hazer en morirle, quando llame la muerte,

### PUNTO SEGUNDO.

72 EL segundo Punto era la práctica de vn Superior. En los passos Evangelicos se ideã el acierto. Este Centurion sabia ser Señor, porque reconocia los achaques de su casa: *Puer meus iacet*; y es muy preciso en los Señores conocer si tienen achaques sus criados.

4. Reg. 5. v. 15.

73 A no vivir tan calificado el desinterès de Eliseo con Naamàn, le huviera infamado su criado Giezi, quando en nombre de Eliseo su Señor, le pidió vn talento à Naamàn. Este criado vil vendia la virtud de su Señor. Castigòle Eliseo, porque le penetrò la codicia con su espíritu profetico; y à no ser Profeta, le huviera engañado. Valgame Dios, que harán los criados, sabiendo que no tienen espíritu de profecia sus Señores!

Apoc. 17. v. 15.

Cant. 4. v. 9.

Cant. 5. v. 12.

Cant. 7. v. 4.

Nifen. hic.

Orig. homil. 17. in  
Genes.

74 Los Pueblos, dize Juan, son como las aguas: *Aqua Populi sunt, & gentes*. Creo que es como agua el Pueblo, porque suele hablar muy claro. Los ojos son ideã de los Superiores, y estãn mirando estas aguas: *Oculi eius sicut columbæ, super rivulos aquarum*.

75 La razon de ser los ojos imagen de los Superiores, es porque los ojos no se pueden ver à si, y atienden à todos; y solo nacieron para Superiores los que por atender à los estraños, se olvidan de si propios. Los amantes de si, y los que solo miran sus conveniencias, no podrán ser los ojos de la Republica: porque si la calidad de los ojos es no poderse ver, no serán buenos ojos los que se miran siempre à si. En lo que parecen ojos los Superiores del siglo, es, en que suele reynar entre los Juezes tal opolición, que parecen ojos en no poderse ver.

Cant. 7. v. 4.

Ambr. elegantissi-  
mè in suo Pastor.

Hieron. sup. Si quis  
Episcopatum desi-  
derat.

Greg. lib. 3. moral.  
Bern. de Confid.

lib. 2.

76 Los Divinos, dize el Espíritu Santo, que estãn sobre los rios: *Super rivulos aquarum*. Pues como no miran tambien los estanques, ò los pozos? Varias razones darè. Son los ojos los Superiores, y las aguas los Pueblos; y no ha de apartar el Superior los ojos de los Subditos, porque conviene estar sobre ellos. Este cuydado se ha de mostrar mas vivo con las aguas de los rios, que de los pozos; porque la agua del pozo es folegada, la del rio es fugitiva, y inquietas; y no necesitan de tanto cuydado los folegados, como los inquietos. La agua del rio es sucesiva, con que teniendo cada instante mudança, es preciso no perderla de vista. Y en fin, en lo que mas se distingue la agua del rio, ò del pozo, es, en que la del pozo vive quieta, y la del rio corre siempre; y ha de mirar vn Superior lo que corre, porque ha de saber lo que passa.

Supo

77 Supo el Centurion el achaque, y procurò remediarle; porque fuera noticia muy ociosa, si no aplicara la medicina. Para no remediar muchos domesticos accidentes, se amparan aora del Templo de la ignorancia; y dado de barato que no los vean, son tan eftrufendosos, que no se como no los oyen. Vna admiracion me ha arrebatado siempre: Sabrà vn Juez la vacante de vna Dignidad para pretenderla, y no sabrà la falta de su casa para reinarla.

78 Esta complicacion, practicada de la ambiciosa sed de los mortales, se mirò inculpable en Eliseo. Dos avisos dieron à Eliseo sus compañeros. El primero fue dezirle: Sabes como el Cielo quiere llevar à nuestro Maestro? Ya lo he conocido, responde Eliseo; guardad secreto: *Et ego novi, silete*. El segundo fue la fatalidad sucedida en vna casa tan luya, que era su hospicio. Murio el hijo de la Sunamitis, busca llorosa al Profeta, informale de su desgracia, y responde Eliseo: Cierito que no lo he sabido: *Dominus colavit à me, & non indicavit mihi*. Contemplan los discretos, que siendo tan Santo, y inculpable en este lance Eliseo, supo la ausencia de Elias antes de suceder, y que no supo este achaque aun despues de sucedido; porque de la ausencia de Elias se seguia por su vacante entrar Eliseo en el puesto: de la fatalidad no tenia mas vtil que el llanto, y el empeño en el remedio: y vna vacante antes de suceder se huele; pero vna falta en su casa, aun despues de sucedida se esconde.

4. Reg. 2. v. 5.

4. Reg. 4. v. 27.

79 Ansioso caminò nuestro Centurion, solicitando la salud de su criado. O hermoso dueño, que atiende al regalo de su subdito, y no à su regalo! Otro delicado fuera, que no le atreviera à visitarle de temor del contagio. Otro huviera tan impio, que no le asistiera con vn plato de su mesa, aun sobrando para su gula. Estudien los Soberanos estos passos ardientes, y sepan los Superiores, y Principes, que no se labraron las Coronas para delicias, sino para asistencias. El primero, que se deshuve à si, es el Superior, que solo trata de su comocidad.

Bern. sup. Cant. ser.  
18.

80 Al soñoliento, y dormido Saul le robò David el frasco de agua, y la lança. La que suena vnion casual, es misteriosa. A no ser tan benigno David, pudo teñir su vengança con su sangre; pero se contentò su magnanimidad con llevarle estas prendas en testimonio de su clemencia; porque el frasco de agua era su regalo (menos costosos eran los de aquel candido Siglo) la lança le servia de defender la vida. Junto Saul frasco, y lança, porque queria juntar el regalo con la defensa; pero como esta vnion es casi imposible en vn Rey, perdió defensa, y regalo, por querer juntarlo todo: porque es imposible en vn Principe el defenderse, y el regalarle.

1. Reg. 26. v. 12.

81 La conservacion de los Superiores pende de los subditos. Discreta la providencia estabonò estas necesidades en la cadena de los interèsses, para obligar al amor. Todos anhelan su conservacion; pues mirela el Soberano pendiente del infimo, para que trate al infimo sin las desigualdades de Soberano.

Bernar. de Confid.  
lib. 4.

82 Quando el Centurion tratava de la salud corporal para su

cria,

criado, sacó la espiritual para sí; porque el cuydado de aumentar la agena, es vñura para adelantar la propia.

Mat. 3. v. 6. & 7.  
Principi noster esto:  
non sum Medicus.

83 Despropósito suena la repulsa de la Corona, que escribe el Profeta. Ofrecieronle à vn hombre el Reyno, y se escusó del cargo. Sin duda era discreto; pero la excusa fue, que no podía Imperar, por no ser Medico. Pues te elegian acaso para tomar el pulso? Pues quien te dize, que si el Medico toma el pulso à los cuerpos, no ha de tomar el Principe el pulso à las almas? Tantos achaques ha de conocer, quantas sendas sabe inventar la passion; y como el artificio las disimula, es sciencia mas aventurada; porque los achaques de los cuerpos se confiesan, pero los de las almas se ocultan.

Chryf. in Dial. lib.  
2. & 3.

84 Yo siento que dió discreta excusa para no gobernar; porque es la Medicina vna habilidad tan desgraciada, que toda su estimacion pende de los sucessos. A estos toman el dicho para el credito. Los entierros se desacreditan, como si no los huviera curado, sino muerto. Reconociendo el Medico tan no merecido deshonor, atiende tanto à la salud agena, como à la propia, porque en ella consiste su opinion. A tanto suele correr el amor de la fama, que desprecia el buen Medico sus conveniencias por la salud publica; con que Principe, y Medico es vn oficio con dos vocablos. Y como el Medico, à quien no le duele la salud agena, pierde su opinion; así el Principe, à quien no lastima lo publico, pierde su autoridad: porque ha de estimar mas la salud agena para la fama, que la propia para la conveniencia.

85 No distinguió Matias en las voces de Principe, y Medico; porque se invocan en el significado. Medico, que no se desvela por la salud de los enfermos, no tiene honra: Luego Superior que la desatiende, no tendrá mucha.

3. Reg. i. v. 34.

86 En la fuente de Gihon se coronó Salomon. Muchos semblantes buelve este cristalino espejo. Vn Rey se corona en las aguas; porque siempre fueron espejos de inquietud las olas. Sobre ser inconstantes, y successivas, son por su genio fugitivo infieles. Ya está la agua serena, y ya con vn soplo turbada; y en esta infiel inconstancia se copia con fidelidad la mas coronada dicha.

Nazorat. 11.  
Senec. ep. 74.  
Calp. declam. 8.

87 Coronóse sobre las aguas; porque son imagenes de los Pueblos. Nunca viven soslegadas sus corrientes. Buscando su nativa quietud, corren al centro, y encuentran mayor alteracion en el golfo. Ya baxan despeñadas de la cumbre, y aun caidas en el Valle no descansan: porque vn torbellino las inquieta, vn viento las açoitá, y vn caminante las pisa. Juan dize, que son los Pueblos aguas; mucho padecen las aguas. O quiera Dios no padezcan tanto los Pueblos!

88 Mas clara se descubre la proporcion, ditatando los ojos por el mar, arroyos, y rios. Crece en riquezas vn arroyo con el caudal, que le llovió la fortuna; y apenas se ve poderoso, quando à quatro pasos que dá, se le sorbe vn rio. Corre espacioso el rio, poblando las margenes de hermosos beneficios; camina festivo lleno de riqueza, y encuentra el mar que le sepulta. Yo no halle mas razon para

que

que el mar trague al rio, y el rio al arroyo, sino tener mas, ó menos caudal; porque en el mundo el que tiene mas, consume à los que tienen menos.

89 El mar es mas poderoso que el rio. El rio en su comparacion es pobre. El arroyo desdichado es pobrissimo; y como no tiene caudal para hazer oposicion, se dexa miserablemente tragar.

90 Pues yo siento, que para idèa de vn acertado gobierno, se coronó Salomon en las aguas. Contemplan en este espejo vna amorosa correspondencia entre Rey, y Vasallo. Las aguas son vnos espejos baratos, que retratan los semblantes; con que mirando Salomon las aguas, se via retratado con fidelidad en ellas; y como las aguas son los Pueblos, cada Vasallo era vn vivo retrato suyo. Todos aman por simpatica aficion sus copias; porque el amor del original se empeña hasta sus retratos; con que mirando Salomon en las aguas, que cada trozo de cristal era vn retrato suyo, y que aquellos retratos suyos eran sus Vasallos, le enseñó à no maltratar sus subditos, por no ofender sus retratos.

91 Dos impulsos podia tener esta aficion, vno humano, y otro Divino. El achacolo es, que no gustan los Soberanos, que contradiçan sus pareceres. Tienen por agravio la oposicion en el juicio. No puede negarle, que la agua tiene condicion lifongera, porque se pone del semblante de quien la mira; y como siempre la miraba Salomon de su parecer, esta rendida conformidad le obligaba al amor.

92 El impulso Divino es, que no solo miraba en las aguas sus Vasallos, sino que atendia que eran vnas fieles copias, que con fidelidad le retrataban acciones, y movimientos; y obliga mucho al amor, verse servido con fidelidad.

93 La razon para mi argumento principal es, que esta fuente de Gihon es la de Siloè, y este cristal es tan celebrado, que daba ojos à los ciegos, y salud à los desesperados; y en estas corrientes se fixa Salomon la Corona; porque de estas acciones pende la constancia de la Monarquia. Intitúlase con el nombre de Gihon, que significa vn pecho roto: *Pectus, exitus*; porque rompen los subditos con sus necesidades à los buenos Principes sus coraçones.

94 Por obligar à los Soberanos à este atento desvelo, le hizo la Providencia interesado; porque en el aumento de los Vasallos consiste la conservacion del Principe, y en su detrimento su ruina. El mas torpe sabe que tropezando los pies no puede tenerse el cuerpo: porque de lo infimo de las plantas pende la conservacion de las cabezas.

95 La seña de salud al Rey Ezechias fue retroceder la sombra del Sol diez lineas; porque el Sol es imagen del Principe por su desvelado gobierno: las sombras son espejos de los subditos; porque como estas siguen rendidas los movimientos, y acciones del cuerpo, que las causa, así los Pueblos son sombras, que imitan los pasos de sus Principes: y como retroceder las sombras era pro-

Tolet. ex Hieron;  
hic.

Ioan. 9. v. 7. Valde,  
& lava in natatoria  
Silot.

Hieron. de nom.  
Hebr.

4. Reg. 2. v. 11.

pi-



piamente aumentarle, la señal de estar vn Reyno sano, es tener los Vassallos aumento.

96 Mayor desengaño es contemplar, que siendo eleccion del Rey, no gustò de que retrocediese el Sol, sino la sombra. No es distante mirar en este achaque humano vno Político. Contemplamos à Ezechias como enfermo de mal de gobierno. Piadoso el Cielo le cura como Medico Soberano; porque para tales achaques han de venir del Cielo los remedios. Si quieres, pues, sanar, elige, ò que retroceda el Sol, ò la sombra. Sea la sombra, dize discreto: porque retrocediendo la luz, se aumentaba la claridad del Sol, y se disminuía la sombra. Retrocediendo la sombra, crecía la tiniebla, sin perder el Sol sus luzes; porque no las pierde por hazer mayores con su declinacion las sombras. Pues lo que passa entre Sol, y sombras, sucede como en imagenes fuyas, à Principes, y à Vassallos. Quando el Sol se eleva, disminuye las sombras; porque tratar solo de sus lucimientos, es aniquilar los Vassallos. Quando el Sol modesto se inclina, sin perder el Sol su luz, crece la sombra; porque los aumentos de los Vassallos no quitan el resplendor de la Magestad à los Principes. Aora entra la discrecion de Ezechias. Para curarse de su política enfermedad, no elige que retroceda el Sol, porque no anhela lucir, sino que te aumente la sombra; porque como tiro à curarse, no quito aumentar sus lucimientos, sino ensanchar sus Vassallos.

97 Mal pudiera curarse de su política enfermedad (dexo aora la natural) aviendo elegido los resplandores. El Sol en la mayor altura de sus lucimientos haze casi invisibles las sombras; porque no ay lucimiento grande de Monarca, que no trayga al Pueblo mucha costa. Preciso, y mas que debido es el aparato de la Magestad; pero empleos introducidos de vanas, y colosales ostentaciones, no merecen llamarse sietas Reales, sino miserias comunes. No ay otro arbitrio para afirmarlos Imperios, sino mantener en lo que se debe à sus subditos.

98 Por vna accion le pronosticò Samuel à Saul la pérdida lamentable de su Corona. Reprehendiale severo el Profeta. Procuraba Saul disculparse, y cansado Samuel de las vanas escusas, le bolvió las espaldas. Impaciente Saul, mas à violencias de afecto, que à desazones de enojo, le añò del manto; pero con tanta fuerza, que le rasgó la capa al Profeta. Perderàs el Imperio, dize entonces Samuel: porque la seña de acabarse vna Corona, es quitar el Rey à los Vassallos la capa.

99 La misma fatalidad pronosticò Ahias à Salomon. Encontrò à Jeroboan, tenia el Profeta vna capa nueva, y la rasgó en doze partes; y dando diez à Jeroboan, dixo en voz del Cielo: Yo he dividido en doze partes el Reyno de Salomon, como he partido esta capa. Estas diez partes te tocan, porque diez Tribus se alistaran en tus Vanderas. Mejor parecia para el Vaticano dividir el Profeta la capa del Rey, que la luya; pero creo que lo yerran, porque no admite error lo que decreta la Esfera. Rasga el Profeta su

capa.

Burgen. Montan.  
Vatabl. in Isai. 38.

Virg.  
Maiores que cadunt  
altis de montibus vmbra.

1. Reg. 15. v. 27. Il-  
le autem apprehendit  
summitatem pallij  
eius, que scissa est.

2. Reg. 11. à v. 30.  
& 31.

capa, y no la de el Rey: porque no le manda à Ahias el Cielo, que quite la capa al Rey para dividirla, sino que parta la luya, que es propiamente quedarse sin capa: porque la seña de perderse los Imperios, no es hallarse los Principes desnudos, sino desnudos los Vassallos.

100 Ninguno ignora, que la imagen de Nabuco era idea de las quatro mas altas Monarquias del Vniverfo. Tambien saben, que al golpe de vna piedra, que tocò sus plantas, se arruinaron sus grandezas. Riquíssima estaba la Estatua, porque eran las mas ricas Monarquias. Pues como se arruinan, siendo tan poderosas? Porque estaban estas riquezas mal repartidas: La cabeza era de oro, pecho, y braços de plata, lo restante de cobre, y los pies de barro. Toda la riqueza se quedaba arriba, y tan pobres los pies, que aun no tenian vn poco de cobre para cubrirle; y como vnos estaban tan ricos, que quanto tenian era plata, y otros tan pobres, que no tenian mas que tierra, al menor golpe se arruinò su Monarquia.

101 Mirando vestido à Adàn de las pieles de los corderillos, dixo ironicamente la Deidad, que estaba hecho vn Principe: *Quasi vnus ex nobis factus est.* Mejor parece que sentaba esta ironia quando estaba desnudo: Pues no sino vestido. Mirando à vn Señor desnudo, y vestidos los subditos, no fuera ironia dezir, que era Principe Soberano, sino verdad, porque la merecia su Augusto desinterés. Vestirse de la piel de vn pobre corderito inocente, y querer parecer Principe, es lo que obliga al Cielo à rifa, y à ironia: porque mientras no desnudò à los corderillos para vestirse, era vn Principe Soberano; pero al instante que los desnudò, le mirò el Cielo como à Principe ridiculo.

102 Por menotes causas que aora perdì Adàn el Imperio del mundo. No se le usurparon enemigos, sino sus excessos; porque los esquadrones contra las Monarquias son los delitos. Tan feliz fue, que no tuvo de quien rezelarse, ni temer traycion; pero debia rezelar de si. Sus obras fueron poco leales; porque solo los delitos son los traydores. No desnudò à los corderillos la lana, ni pleyteò al pobre gusano la seda. Menor excesso fue, aunque tan grave, porque solo usurpò vn poco de fruta à vn tronco insensible: y es tanta culpa alargar la mano para quitar à vn pobre arbol su fruto, que pierde por la accion el Imperio: porque si lo quitado en si parecia menudencia, el quitar, aunque sea vna manzana, siempre es demasia.

103 Pero infiltrà el escrupulo. Es menudencia, ò culpa? Buen delirio fuera dudarlo. Estaba esta fruta reservada para la Deidad. Vivía como partida la jurisdiccion. Todos los frutos temporales eran de Adàn. Este le conlagrò Dios para si. No contento Adàn con tan largo temporal dominio, alargò la mano para lo poco, que Dios avia reservado; y era justo, que perdiese todo lo temporal, por entrar la mano en lo que tocaba à Dios.

104 Examinemos aora las atenciones Divinas para corregir estos humanos errores. En amorosa cadena de correspondencias

D

han

Dan. 2. à v. 31  
Pereir. hic.

Gen. 3. v. 22

Verf. 21.

Gen. 3. v. 6. Tulit de  
fructu illius.

Gen. 2. v. 16. & 17.

de vivir eslabonados Superior, y súbditos. Estos, le han de sustentarse, para que pueda reciprocamente sustentarlos el Superior.

105 En ningún lance se intituló Christo, Señor, con tanta especialidad, como intitulando la Eucaristia; porque allí ponía en práctica visible las puntualidades de Monarca. Es el Sacramento, en frase de Geronimo, vn combate tan peregrino, que es Dios el combidante, y el combidado; porque es vn plato tan reciproco, que el hombre come à Dios, y Dios sustenta con su Cuerpo, y Sangre al hombre, transformandole en si con el precioso alimento de su Carne, y Sangre: y como esto es sustentarle en fiel correspondencia, solo en este plato muestra visible su Imperio, quando los Vassallos sustentan à su Principe, y quando su Principe los sustentan à costa de su sangre.

106 Siendo la Eucaristia el alimento, late vna alta política en este reciproco plato. Dios, siendo nuestro Rey, pide para este plato Pan. Esto es pedir muy poco para su plato. Quando le retorna para sustentarnos con él, le buelve transformado en cuerpo Soberano, y Deidad; porque pide para su plato muy poco, y dà à sus Vassallos mucho.

107 No se si sucederá así en los edificios humanos; pero en esta sensible diferencia se reconocen los Superiores verdaderos, ó tyranos: porque los verdaderos son baratos, los tyranos son costosos.

108 Para fabricar el becerillo en el desierto dió el Pueblo todas sus joyas; hasta las mugeres desnudaron sus pendientes, y los varones sus anillos. Para sustentarse, y sustentarnos Dios, pide vn poco de Pan. La contradiccion es clara, y mas la razon. Era el becerillo vna falsa Deidad, labrada à bulto, y introducida à Superior por la ciega aclamacion popular. Es Christo nuestro Principe, y dueño verdadero. Para adornar el becerillo se queda el Pueblo sin hacienda; y para componer vna Mesa Divina, no gasta: porque se gasta poco con vn Superior verdadero, quando no ay hacienda para regalar à vn tyrano.

109 En dos voces compendió Pablo lo Augusto del Principado Divino: *Exinanivit semetipsum*, le pareció poco el *se*, y añadió el *metipsum*. Dios, como Principe Celestial, fundó las leyes de su Imperio, no deshaziendo à sus Vassallos, sino deshazendose à si por ellos: porque supo anonadar su Persona, por engrandecer à los que mandaba.

110 Corriendo cortinas de barro à su alto ser, deshizo su Magestad; pero la elevó mas alta con su dignacion. Por alentar à sus Vassallos se estrechó à las miserias de paisible, y à las priuiones de mortal: porque ha de acortar el Superior de lucimientos por la utilidad de sus súbditos.

111 Han de imitar à Eliseo, y no à Elias. Entrambos alentaron dos niños cadaveres; pero con tan reñido estilo, que Elias se estendió quanto pudo, y Eliseo se estrechó tanto, que parece, que acortó su cuerpo. Entrambos eran Superiores, y los niños imagenes de los súbditos, que resucitan al virtuoso calor

de

Ioan. 13. v. 13. Vos vocatis me Magister, & Domine, & bene dicitis, sum etenim. Hier. ep. 115. Ipse cívica, & convivit, ipse comedens, & qui comeditur.

Exod. 33. v. 4.  
Matth. 26. v. 26.

Ad Philip. 2. v. 7.

3. Reg. 17. v. 21. Expandit se, & mensus est super puerum.

4. Reg. 4. v. 9.

4. Reg. 4. v. 34. Et in curvavit se super eum.

de los Prelados. Eliseo tuvo doblado espíritu que Elias, y en esta accion le veo practicado: porque quando Elias se alarga, Eliseo se encoge; y es grande espíritu, que pudiendo vn Superior alargarse, sepa estrecharle, y recogerse.

112 Dos exemplares ay, y parece que se observa su imitacion. Algunos se alargan con los súbditos, y otros se acortan; y no parece justo alargarse, ni encogerse; pero conveniente será, pues lo practicaron dos Superiores tan eminentes. Pero lo executaron con dos niños; porque con vn niño bien podrá tal vez el Superior encogerse, y alargarse; pero no será justo, que lo que obraron estos Superiores con dos niños, lo quieran practicar con hombres grandes.

113 Yo doy licencia para que se alarguen, como imiten à Elias. Este insigne hombre se alargó para medirse con el niño: *Expandit se, & mensus est super puerum*. Qué accion tan discreta! Algunos Superiores tienen dos varas, vna con que miden su grandeza, y autoridad, y otra con que miden al súbdito, y la distancia que ay à él como Superior. De esta diversa medida nace, que como se sueñan de otra estatura que los súbditos, pretenden ser diferenciados en el trato. Solpechan que es desigual el ser, porque los desigualó la autoridad. De esta vana aprehension nacen mil monstruos; pero Elias la corrige con destreza, porque se alargó para medirse con el súbdito; y las que parecian estaturas diferentes, se hallaron iguales: porque por mas que se alargue la autoridad de Superior, siempre queda el súbdito su igual.

114 O quanto importara, que se midieran con los súbditos: no hablo ya de desmedirse, porque esta vanidad mas merece horror, que correccion. Otra medida Christiana Política han de usar. Mida las prendas del súbdito, y las suyas; ó las hallara iguales, ó acaso ventajosas. Mida con la vara del tiempo, q mañana se alternarán las gerarquias: el descenderá à súbdito, y el súbdito ascenderá à Superior: y pues querra entonces ser bien medido, enseñe à medir bien primero.

115 Entrambos se midieron con sus niños; porque bien mirado, igual es el Superior, y el súbdito. No fundan desigualdades los honores, sino dignaciones, y piedades. Mídase, y estrechele el Superior, para que respire el súbdito; que à no medirse Elias, y estrecharle Eliseo, nunca vivieran los niños.

116 No es justo q el Poder mida por su fantasia las líneas de su ostentacion; porq no ha de servir el millero sudor a la fantástica vanidad.

117 Aclamando à Christo triunfante Rey en las puertas de Jerusalem, derramado el gozo en los vassallos, formaron de sus capas, y vestidos vn Trono, y le obligaron à sentarse en él à Christo: *Sedere fecerunt*. Esta voz indica vna como política violencia. No se sentó Christo, sino por fuerza le obligaron à sentar: *Fecerunt*. Yo siento, que la misma aclamacion le detenia, porque le voceaban por su Principe, y se desnudaron para componerle Trono. Admitiendole guiso, era preciso que estuviese muy entronizado, y los Vassallos desnudos: pues esta consideracion le detendria los pasos tanto, que le obligarian à subir por violencia; porque no labran los Principes ajustados sus Tronos, dexando desnudos à sus Vassallos.

D 2

Ca.

3. Reg. 17. vers. 21

Matth. 21. v. 7.

118 Galantemente dieron à Cario sus vestidos para este trofeo: porque si pretenden que los subditos den hasta el vestido, escusen tomarle, y pedirle. No será imprudencia presumir, que si Christo huviera pedido que se desnudassen, ò huvieran insinuado dolor, ò resistencia: Lo que no se negará es, que no siendo la accion pedida, sería mas gustosa, quanto va de galanteria à obediencia. Mas gusta nuestro genio de parecer galante, que obediente; con que el arbitrio para que den hasta la capa, es, ni tomarla, ni pedirla.

119 Vn suceso bien contrario lo califica. Aora le dan los vestidos, y vna muger Samaritana le negó vn poco de agua en otro lance. No hallo mas diferencia, que no aver pedido el vestido, y aver pedido la agua: *Da mihi bibere*; y vn vaso de agua se niega por pedido, quando se dà hasta el vestido por no rogado.

120 Es la condicion mortal altiva, y pedidos niegan lo que liberales arrojan. Buen arbitrio es no pedir; pero otro ay mas Cristiano. No siente la fidelidad desnudarse por su Principe. Los ceros de la hazienda se multiplican en millones de gloria. No le duele al leal su desnudez, sino la aplicacion. Gastense como se deben las capas de los subditos, y no avra subdito, que no arroje la capa el primero.

121 Lamentase el Pueblo de Israél el Rey Roboan de los tributos con que su Padre Salomon avia oprimido su libertad. Grave duda es, que no se queixan de su Abuelo David, que hizo igualmente tributario à su Reyno. Pues como, siendo iguales los tributos en los dos Imperios, respetan à David, y censuran à Salomon? El Texto dà la respuesta bien puntual.

122 Salomon fabricò las Magestades del Templo; pero con el fagrado de esta devocion parece que deslustrò los ojos, y engañò las curiosidades. Despeñose despues en el candalosa ruina à lo profano; y con las preciosidades, que le rendia tributario su Imperio, *sus-tentò mil mugeres*: fabricò deliciosos jardines: anegò las flores en estanques: levantò nuevos Palacios, tan sobrados, como costosos: inventò mil deleytes de musicas: arrastrò preciosas carrozas: llenò su plato de las mas exquisitas plumas; y en fin entrò à navegar el desdichado golfo, que el amor llama mar de delicias, y la razon de tragedias. (Todo lo dicho es Texto.) David reservò sus tesoros para la fabrica del Templo; gaitò en guerras forçotas contra Infeles; no tuvo su mesa de Real mas, que el nombre. No conocian que era Rey en la ostentacion, que traia, sino en la justicia, que obraba. No le faltò à su Imperio para ser dichofo, sino no ser David eterno. Iguales tributos rendian en su tiempo; pero como era tan diversa la aplicacion, no se queixan de David, sino de Salomon: porque no sienten la costa del tributar, sino el desorden de la aplicacion.

123 El escudo de los Soberanos es, que vna autoridad precisa gasta mucho para conservar el esplendor de su grandeza. Lo que yo afirmo es, que vna autoridad ceñida à la razon, defiende; vna vana, consume. Muchos miden el porte de su grandeza por otros, y no por si. Atienden vn desperdiciado lucimiento, en quien

Ioan. 4. v. 7.

3. Reg. 12. v. 4. *Pater tuus durissimum iugum imposuit nobis.*  
1. Par. 20. v. 2.

3. Reg. 11. v. 1. & 3. *Salomon edificavit sibi domos, & fecit hortos, & pomaria, & piscinas aquarum: sicut fecit sibi cantores, & cantatrices, & delicias.*

Ecclef. 2. v. 4. *Erant que cibis Salomonis,*  
&c.

3. Reg. 4. v. 22. & 26.  
1. Paralyp. 21. v. 14. *Ego in paupertate mea preparavi impensas domus Domini.*

la fortuna llenò los numeros de su ansia, y en impaciente sobervia aspiran à competir tan alta gerarquía. La Republica del Cielo es incorruptible, y perpetua: porque ni la Estrella pequeña pretende lucir como la grande, ni la grande como la Luna, ni la Luna como el Sol. Arte Celestial fuera reducir à todos los citados à los lucimientos de sus esferas, y que no pretendiera vn Mercurio Sabio Letrado ser tan grande como vn Sol, pues es Estrella de tan desigual magnitud. Bien claros avisos tiene el mundo; pero no quiere mirar al Cielo. Vna vez que la Luna tenga iguales resplandores que el Sol, será el dia del Juizio, y entonces se acabará el mundo: porque este desorden basta à arruinar el Cielo.

124 Dos sitios reconoce el Fuego, en su esfera, y en el comercio del mundo, desprendido de su centro. Parece que el lugar le infunde nueva inclinacion; porque aprisionado de la industria en la carcel de vn hilo, es tan interesado, que à no citarle cebando en alimento continuo, se muere; no se si de necesidad, ò de enojo. En su esfera vive con genio tan blando, que no consume alimentos para sustentarse sus inmortales resplandores. La razon de condicion tan desigual es, que la region elemental es su esfera; y para conservarse con lucimiento en la esfera, q la Providencia le destinò, no necesita consumirse; pero quando baxa al mundo, sale de su esfera, y en saliendo de su esfera el lucimiento, es preciso para durar consumirlo todo.

125 O qué poco necesita la vida para su conservacion, y quanto echa menos el apetito para su ansia! O felicidad costosa, pues tu antojo te haze pobre de puro rica!

126 Alisémonos ambiciosos en la Vandera, que enarbola este grande Capitan. Militemos amantes en tafetan tan glorioso, cuyo titulo es la Fè, y la insignia la Caridad. Si para encender nuestras tibiezas no bastan tan ardientes llamas, arrastre el interés, lo que no guia el amor. Conveniencia propia es la utilidad agena. Militemos por esta paga, si no como voluntarios conducidos, como mercenarios arrastrados.

127 Todos somos Príncipes de nuestras acciones. No erramos el Imperio del animo, que toda la ruina de esta Republica corporal nace de la interior alteracion. Inquietas al ayre de la ambicion las pasiones rompen las sacras cadenas del discurso; y como en nevia obediencia juran Rey al apetito, queda la razon sin gobierno.

128 Ilustre vuestro exemplar de cariño, y desengañò el pecho à incendios, y el discurso à avisos. Ya la Fè de vn Gentil condena nuestra ceguedad. Aun no disculpa nuestros tropiezos la noche; que tan repetidas Auroras de avisos amanecen dias eternos. Nuestra terca obscuridad viltre de sombras la luz. No se glorie, Señor, nuestra ceguedad. Declarese la vitoria por la luz; que basta la indecencia de la batalla, sin llegar à los execrables horrores de vencida. Alarguese la medicina à nuestros achaques: que quedará oy con vno vuestra piedad como corrida. Sane vuestra clemencia nuestros enfermos espíritus, para que restaurados por la gracia, os besemos los pies en eternidades de gloria. Amena.

Junt. Argol.

Isai. 30. v. 26. *Erit lux Luna sicut lux Solis.*

Arist. lib. 2. Anim. tit. 41.